

## LA CONTRIBUCIÓN DEL CONECTOR EN LA ESTRATEGIA CONCESIVA: UNA DOBLE INSTRUCCIÓN<sup>1</sup>

EMMA ÁLVAREZ PRENDES  
(Universidad de Oviedo)

*ABSTRACT: Among the group of contraargumentative discourse markers (cf. Roulet et al., 1985; Portolés, 1998; Martín Zorraquino y Portolés, 1999), we can identify in Spanish a smaller group which represents a particular discursive strategy: the concessive strategy (we will hence call that category the concessive discourse markers group).*

*Even though every one of those Spanish concessive discourse markers (i.e. aunque, pero, sin embargo, no obstante, empero, con todo, aun así, a pesar de, si bien, ahora bien, etc.) has its own idiosyncrasy, the homogeneity and justification of this category come from the fact that all these markers communicate the same procedural information. Contrary to what has been propounded by Portolés (1998) or Martín Zorraquino & Portolés (1999), we defend the idea that the procedural information conveyed by all the concessive connectors contains a double instruction. Thus, firstly they guide the interpretation of a sentence optimally by marking an opposition between two new elements or by enhancing an already existing opposition between two elements. Secondly they help us solve the opposition by making one of the opposed elements more relevant than the other.*

*KEYWORDS: concession; discourse markers; spanish language; french language.*

En este trabajo queremos presentar nuestras hipótesis sobre el papel desempeñado por el conector en el seno de la estrategia concesiva y, en particular, sobre su doble instrucción. Creemos, en efecto, que la instrucción del conector en este tipo de estrategia discursiva resulta doble, pues es él el que:

- a) instauro o realza una oposición implícita entre contenidos, y

---

<sup>1</sup> Este trabajo se inscribe en el marco del proyecto de investigación «Dinámicas concesivas: de la lengua al discurso» (ref. HUM2004-00457/FILO), dirigido por la profesora M.<sup>a</sup> Luisa Donaire, de la Universidad de Oviedo, y financiado por el Ministerio de Educación y Ciencia español.

- b) conduce a la eliminación de un contenido o de una conclusión de éste derivada que contradice parcialmente la información vehiculada por el enunciado.

Consagraremos una especial atención a la exposición de la primera instrucción – es decir, a la instauración o el realce de la oposición – por considerar que este aspecto ha sido a menudo olvidado u obviado por los autores y consta, sin embargo – al menos a nuestros ojos –, de una importancia capital para desentrañar el funcionamiento interno del enunciado concesivo, ya que nos permite distinguir dos tipos básicos de concesividad: una, existente en la lengua y otra, puramente discursiva. Para ilustrar nuestras hipótesis alegaremos ejemplos en dos lenguas diferentes: español y francés contemporáneos.

### 1. La estrategia concesiva y el rol del conector

Comencemos por elucidar qué entendemos por “estrategia”. Denominamos “estrategia” al conjunto de todos los mecanismos (lingüísticos, paralingüísticos, cinéticos, etcétera) de los que dispone un locutor para alcanzar un objetivo lingüístico o cognitivo previamente fijado por él. Conviene subrayar que un mismo objetivo puede ser alcanzado por medios muy diversos y que su consecución es independiente de la realización formal seleccionada. Tal y como afirma Anscombe: “Une stratégie discursive fixe certains paramètres, les autres pouvant varier” (Anscombe, 2004: 62).

A modo de ilustración, proporcionamos a continuación un ejemplo de las diversas formas de realizar la estrategia hipotética en las dos lenguas objeto de estudio en este trabajo (i.e. español y francés).

Español:

- 1) *Si estuviera en tu lugar, no lo llamaría por teléfono.*
- 2) *En el caso de que estuviera en tu lugar, no lo llamaría por teléfono.*
- 3) *Suponiendo que estuviera en tu lugar, no lo llamaría por teléfono.*

Francés:

- 4) *Si j'étais toi, je ne lui téléphonerais pas.*
- 5) *Je serais toi, je ne lui téléphonerais pas.*
- 6) *Serais-je toi, je ne lui téléphonerais pas.*

Paralelamente, entendemos por “estrategia concesiva” el conjunto de todos los mecanismos de los que dispone un locutor para manifestar una oposición parcial entre contenidos cuya resolución provoca una inversión total de la polaridad argumentativa del discurso.

Ejemplos:

Español:

- 7a) “La familia de Souleyman procede de Gambia, pero él y sus tres hermanos pequeños nacieron en Vilanova i la Geltrú” (*Magazine*, 27/11/2005: 44).
- 7b) Aunque la familia de Souleyman procede de Gambia, él y sus tres hermanos pequeños nacieron en Vilanova i la Geltrú.
- 7c) La familia de Souleyman procede de Gambia; sin embargo, él y sus tres hermanos pequeños nacieron en Vilanova i la Geltrú.
- 7d) Por mucho que la familia de Souleyman proceda de Gambia, él y sus tres hermanos pequeños nacieron en Vilanova i la Geltrú.

Francés:

- 8a) “Ma fin est proche, je le sens, mais cette fin est celle que désirent tous les alpinistes” (M. Herzog, 2005 [1951], *Annapurna. Premier 8.000*, Arthaud, París, p. 318).
- 8b) Ma fin est proche, je le sens. Pourtant cette fin est celle que désirent tous les alpinistes.
- 8c) Même si ma fin est proche, je le sens, cette fin est celle que désirent tous les alpinistes.
- 8d) Ma fin est proche, je le sens. Or cette fin est celle que désirent tous les alpinistes.

Parece evidente que todos los enunciados anteriores presentan el rasgo común de manifestar una oposición entre contenidos; más concretamente, manifiestan una oposición entre dos contenidos implícitos ( $r$  y  $r'$ )<sup>2</sup>, cada uno de ellos vinculable a una de las dos partes que componen el enunciado ( $p$  y  $q$ , respectivamente); i.e. *La familia de Souleyman procede de Gambia* ( $p$ )  $\rightarrow$  *todos ellos son gambianos* ( $r$ ) vs. *él y sus tres hermanos pequeños nacieron en Vilanova i la Geltrú* ( $q$ )  $\rightarrow$  *no todos ellos son gambianos* ( $r'$ ); *Ma fin est proche, je le sens* ( $p$ )  $\rightarrow$  *je devrais être attristé* ( $r$ ) vs. *cette fin est celle que désirent tous les alpinistes* ( $q$ )  $\rightarrow$  *je devrais me réjouir* ( $r'$ ).

En lo que a la noción de polaridad argumentativa se refiere, podemos comprobar que si designamos – de forma completamente arbitraria – el contenido implícito ( $r$ ) asociado a la primera parte del enunciado ( $p$ ) mediante un signo, por ejemplo, positivo (+):

i.e. *La familia de Souleyman procede de Gambia* ( $p$ )  $\rightarrow$  *todos ellos son gambianos* ( $r$ ) (+)

i.e. *Ma fin est proche, je le sens* ( $p$ )  $\rightarrow$  *je devrais être attristé* ( $r$ ) (+)

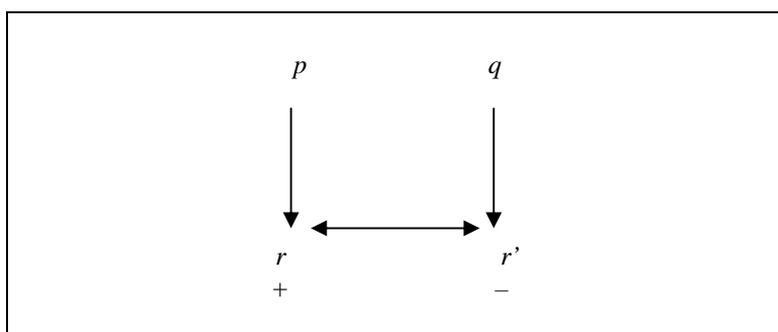
<sup>2</sup> Ésta no es, en realidad, más que una de las dos posibilidades existentes; la otra (i.e. el caso en el que la oposición se establece entre un contenido implícito  $r$  comunicado por una parte del enunciado  $\neg p$  o  $q$ – y cierto contenido semántico codificado por la otra parte del enunciado  $\neg q$  o  $p$ , respectivamente–) será contemplada con detenimiento en el apartado 3 (cf. “La doble instrucción del conector concesivo”).

el signo atribuido al contenido ( $r'$ ) extraíble de la segunda parte del enunciado ( $q$ ) deberá resultar contrario a aquél y, por tanto, de acuerdo con la notación precedente, negativo (-):

i.e. Él y sus tres hermanos pequeños nacieron en Vilanova i la Geltrú  
( $q$ ) → no todos ellos son gambianos ( $r'$ ) (-)

i.e. Cette fin [= mourir dans la montagne] est celle que désirent tous les alpinistes ( $q$ ) → je devrais me réjouir ( $r'$ ) (-)

Al final de la articulación del enunciado, la polaridad (u orientación) argumentativa del mismo habrá experimentado una inversión total, lo cual podemos reflejar mediante el siguiente cuadro (cuadro 1):



Cuadro 1: inversión de la polaridad argumentativa del enunciado concesivo

Por otro lado, cabe señalar que la presencia explícita de un conector concesivo (i.e. *aunque*, *pero*<sup>3</sup>, *sin embargo*, *no obstante*, *empero*, *con todo*, *y eso que*, *aun así*, *a pesar de (que)*, *pese a (que)*, *si bien*, etcétera en lengua española; *bien que*, *quoique*, *encore que*, *mais*, *quand même*, *tout de même*, *pourtant*, *cependant*, *nonobstant*, *malgré (que)*, *même si*, *en dépit de*, etcétera en francés) no constituye una condición *sine qua non* para la actualización de la estrategia concesiva. No obstante, la aparición del conector provoca la

<sup>3</sup> A más de uno sorprenderá la inclusión de *pero* entre los denominados conectores concesivos, dado que la tradición gramatical siempre ha clasificado esta unidad como “adversativa”. La razón de su inclusión en la nómina de los conectores concesivos se debe a que, frente a la gramática tradicional que basaba sus clasificaciones en criterios morfosintácticos (de modo que la adversatividad se hallaba íntimamente ligada a la conjunción *pero* y ésta a la coordinación), nuestro punto de vista es semántico-pragmático: caracterizamos el fenómeno de la concesividad fundamentalmente por la transmisión de un contenido semántico-pragmático particular (en concreto, una oposición implícita, parcial y resoluble). En este sentido, la estrategia puesta en marcha por la conjunción *pero* no resulta muy dispar de la puesta en marcha por unidades claramente concesivas como *aunque* o *a pesar de que*; valga lo mismo para conectores como *sin embargo* o *no obstante*, también considerados de forma habitual como adversativos.

inmediata instauración de la misma, y ello con independencia de los contenidos por él conectados<sup>4</sup>.

De acuerdo con los objetivos de este trabajo, únicamente examinaremos aquellos ejemplos en los que el conector concesivo se halla explícitamente presente.

## 2. El significado de los conectores: la instrucción y/o el contenido procedimental

Antes de adentrarnos en el análisis de la doble instrucción vinculada al conector concesivo, quizás convendría detenerse un instante a examinar la propia noción de instrucción.

La idea de que la significación de algunas unidades de la lengua no consiste en la expresión de un concepto sino en la transmisión de un haz de instrucciones proviene de los trabajos de Ducrot y sus colaboradores<sup>5</sup> (Ducrot, 1972, 1973 y 1984; Ducrot *et al.*, 1980; Anscombe & Ducrot, 1983). Esta idea encuentra igualmente su correlato en una vieja distinción de la inteligencia artificial que sería posteriormente retomada por los partidarios de la teoría de la relevancia (TR)<sup>6</sup> y, en especial, por Blakemore (1987, 1989, 1990 y 2002)<sup>7</sup>. En su libro de 1987, Blakemore distingue dos tipos de signos lingüísticos en función del contenido que éstos transmiten; existen, por un lado, signos que transmiten un contenido descriptivo o representacional (es decir, que vehiculan representaciones conceptuales sobre el mundo y el estado de las cosas) y, por otro, signos que poseen un contenido procedimental o computacional (es decir, que nos indican cómo han de manejarse los primeros). Cabe recordar que para la TR el proceso comunicativo consta de dos fases distintas a la par que complementarias: una fase semiótica, en la que se extraen los contenidos convencionalmente asociados por el código a los signos lingüísticos y otra, inferencial, en la que se accede a contenidos que no están explícitamente codificados pero que son igualmente comunicados por el enunciado. Los signos con valor computacional o procedimental – como es el caso, por ejemplo, de los conectores<sup>8</sup> – facilitan la labor del interlocutor en la fase inferencial de la comunicación, imponiéndole restric-

---

<sup>4</sup> No pretendemos con esto afirmar que la selección de los contenidos articulados en el enunciado concesivo sea completamente libre. Operan, al contrario, ciertas restricciones, algunas de las cuales han sido recogidas por Flamenco García (1999: 59.6.3.) o Bobes Naves (1973), y tampoco descartamos que puedan existir otras más.

<sup>5</sup> Consúltese en las obras citadas los estudios sobre partículas como *même, puisque, car, mais*, etcétera de la lengua francesa.

<sup>6</sup> Cf. Wilson & Sperber (1990) y (1993).

<sup>7</sup> Cf. también Moeschler (1993); Luscher (1994); Moeschler & Luscher (1990).

<sup>8</sup> Para Blakemore, la homogeneidad de los conectores proviene del hecho de que conllevan un mismo tipo de significación: todos ellos poseen un significado procedimental.

ciones sobre la selección del contexto<sup>9</sup> y guiándolo en la extracción de los contenidos implícitamente comunicados por el enunciado a cambio del menor gasto (o esfuerzo cognitivo) proporcionalmente posible. Podemos, en consecuencia, afirmar que la forma lingüística interviene directamente en la comprensión de un enunciado, lo cual constituye un importante punto de encuentro entre dos teorías altamente dispares en otros aspectos como son la TR, de Sperber & Wilson, y la teoría de la argumentación en la lengua (TAL), de Anscombe & Ducrot<sup>10</sup>.

Volviendo a la idea de que los conectores son guías de las que dispone el interlocutor en su labor interpretativa, Blakemore (1987) propone una clasificación tripartita de las mismas sobre la base de los efectos cognitivos que pueden generar. Así, un conector:

- i. Puede dar lugar a una implicación contextual nueva.
- ii. Puede reforzar una asunción previamente existente.
- iii. Puede contradecir y conducir a la eliminación de una asunción previamente existente.

De acuerdo con Blakemore, los conectores concesivos se sitúan en el marco del tercer grupo: su instrucción lleva siempre a contradecir y a eliminar una asunción previamente existente.

Otro autor, Portolés, sigue de cerca esta clasificación de Blakemore al igual que ciertos postulados de la TAL y propone la siguiente definición de los por él denominados “conectores contraargumentativos” (entre los que incluye los conectores concesivos por nosotros trabajados): “[dichos conectores] vinculan dos miembros del discurso, de tal modo que el segundo se presenta como supresor o atenuador de alguna conclusión que se pudiera obtener del primero” (Portolés, 1995)<sup>11</sup>.

Por su parte, Roulet *et al.* (1985) sugieren una clasificación de los “marcadores interactivos” (i.e. marcadores del discurso) basada en el papel que estas unidades desempeñan en la estructuración de la conversación y reconocen la existencia de cuatro grupos distintos de marcadores; según estos autores, los conectores contra-argumentativos (a los que pertenecen los con-

---

<sup>9</sup> En la TP, el contexto no es, contrariamente a lo que se suele considerar, algo inmóvil y fijo, sino variable en cada instante del proceso comunicativo.

<sup>10</sup> He aquí, en resumidas cuentas, el punto de enganche de la TP y la TAL: ambas se interesan por la contribución de la forma lingüística en la interpretación del enunciado. Como constata Montolío, este punto de encuentro es posible gracias al trabajo de Blakemore sobre los conectores: “Desde un punto de vista intrateórico, resulta de interés el hecho de que el análisis de estos elementos conectivos iniciado por Blakemore supuso una reorientación de la línea de investigación de la escuela relevantista, que dirigió su interés ya no tanto hacia cómo funciona la comunicación humana, sino, más concretamente, hacia cómo la forma lingüística influye directamente en la manera en que los hablantes procesan e interpretan los enunciados” (Montolío, 1998: 113).

<sup>11</sup> En 1993, Portolés proponía esta otra definición: “suprimen inferencias que se pudieran colegir de un enunciado” (Portolés, 1993: 151).

cesivos) pueden caracterizarse como sigue: “*C* est un connecteur contre-argumentatif si dans la séquence *p C q*, *q* est dans un rapport de contradiction à *p* tel que (i) ou *q* invalide la relation d’implication de *p* à *non-q* convoquée par l’énunciation de *p* (ii) ou l’acte d’argumentation réalisé en *q* invalide l’acte d’argumentation réalisé en *p*” (Roulet *et al.*, 1985: 133-134).

A la luz de las tres definiciones recabadas (definiciones originadas, por otra parte, en ámbitos teóricos bastante dispares), deberíamos aceptar que la instrucción de los conectores concesivos es una sola y que consiste en la eliminación o atenuación de una conclusión obtenida a partir de una de las dos partes que componen el enunciado<sup>12</sup>. Sin embargo, nosotros sostenemos que dicha instrucción es, en realidad, doble y más compleja de lo que ha sido previsto por estos autores: no sólo es el conector el que conduce a la resolución de la contradicción surgida en la interpretación del enunciado, sino que resulta ser también él el que, según los casos, la instaura o potencia. Tal y como comprobaremos a continuación, esta condición supone además un prerequisite indispensable para que la estrategia concesiva pueda ser actualizada en determinados casos.

### 3. La doble instrucción del conector concesivo

Podemos admitir que las caracterizaciones de los conectores concesivos anteriormente expuestas (i.e. Blakemore, Portolés, Roulet *et al.*) resulten válidas para enunciados como los siguientes:

- 9a) “Aunque ellos se consideran representantes de un nuevo estándar paterno, sólo Justo ha dado un paso más allá: disfrutar de reducción de jornada por lactancia” (*Magazine*, 13/11/2005: 56).
- 10a) “No dice nada, pero lo dice todo sobre el tiempo presente” (*El País Semanal*, 20/11/2005: 9; a propósito de las novelas del escritor francés Michel Houellebecq).
- 11a) “Aunque pensamos en una población homogénea, los fósiles presentan rasgos diferentes” (<[http://www.elpais.es/articulo/portada/Hace/millones/anos/elpepspor/20060604elpepspor\\_6/Tes/](http://www.elpais.es/articulo/portada/Hace/millones/anos/elpepspor/20060604elpepspor_6/Tes/)>).
- 12a) “Le liquide est bouillant, quoique à 60° à peine” (Herzog (2005) [1951]: 301).
- 13a) “Je suis faible et je perçois mal les bruits. Pourtant je reconnais la voix d’Oudot” (Herzog (2005) [1951]: 362).
- 14a) “En peu de temps, malgré le froid très vif, nous sommes en nage” (Herzog (2005) [1951]: 301).

---

<sup>12</sup> De todos los autores consultados, únicamente Portolés ofrece otra posibilidad al señalar que “los hablantes no sólo eliminan posibles inferencias por medio de los conectores contra-argumentativos, sino que también introducen otras” (Portolés, 1995: 232), pero no desarrolla más esta afirmación.

En estos ejemplos, las dos partes que integran el enunciado dejan entrever cierta oposición entre sus contenidos respectivos (i.e. *considerarse representantes de un nuevo estándar paterno ≠ no dar un paso más allá; pensar en una población homogénea ≠ presentar rasgos diferentes; être bouillant ≠ être à 60°; mal percevoir les bruits ≠ reconnaître la voix de quelqu'un*, etcétera), y ello sin necesidad de recurrir a un conector concesivo específico, como demuestra la posible sustitución de éste por un conector no concesivo cualquiera:

9b) *Ellos se consideran representantes de un nuevo estándar paterno y sólo Justo ha dado un paso más allá: disfrutar de reducción de jornada por lactancia*

10b) *No dice nada y lo dice todo sobre el tiempo presente.*

11b) *Pensamos en una población homogénea y los fósiles presentan rasgos diferentes.*

12b) *Le liquide est bouillant et à 60° à peine.*

13b) *Je suis faible et je perçois mal les bruits et je reconnais la voix d'Oudot.*

14b) *Le froid [est] très vif et nous sommes en nage.*

La presencia explícita de un conector concesivo únicamente contribuye a potenciar o a explicitar dicha oposición entre contenidos, mas en ningún momento resulta imprescindible. No sucede lo mismo en enunciados como:

15a) “Se establecieron donde consiguieron comprar un trozo de tierra, pero eso significa que el padre tiene que vivir separado de su esposa y de sus hijos” (*El País Semanal*, 20/11/2005: 26).

16a) “He luchado contra el sistema, pero siempre con las armas equivocadas” (*El País Semanal*, 20/11/2005: 58).

17a) “[Un físico atractivo] te abre puertas sin que te lo propongas, pero una vez dentro es muy probable que te acabes preguntando si es ahí donde quieres estar” (*Magazine*, 04/06/2006: 17).

18a) “Sarki est effrayé par la vitesse, mais ne tarde pas à se mettre au rythme des sahibs” (Herzog (2005) [1951]: 166).

19a) “[Sans arrêt je fais fonctionner mes orteils (...)]. Ils sont insensibles, mais souvent en montagne cela m’est arrivé” (Herzog (2005) [1951]: 285).

20a) “Nous dormons comme des sonneurs mais, dès l’aube, Terray, toujours prompt au réveil, sonne le branle-bas dans la petite tente” (Herzog (2005) [1951]: 158).

En ausencia del conector concesivo, la oposición entre contenidos no parece ser tan obvia en esta clase de enunciados como lo era en los ejemplos anteriores, ya que dicha oposición no se encuentra en absoluto marcada por

el semantismo de los términos en él presentes y se halla, en cambio, estrechamente vinculada a la situación de comunicación valorada; hasta el punto de que los mismos contenidos podrían perfectamente coexistir en otra situación de comunicación distinta de la actual:

15b) *Se establecieron donde consiguieron comprar un trozo de tierra y eso significa que el padre tiene que vivir separado de su esposa y de sus hijos.*

16b) *He luchado contra el sistema y siempre con las armas equivocadas.*

17b) *[Un físico atractivo] te abre puertas sin que te lo propongas y una vez dentro es muy probable que te acabes preguntando si es ahí donde quieres estar.*

18b) *Sarki est effrayé par la vitesse et ne tarde pas à se mettre au rythme des sahibs.*

19b) *Nous dormons comme des sonneurs et, dès l'aube, Terray, toujours prompt au réveil, sonne le branle-bas dans la petite tente.*

20b) *[Mes orteils] sont insensibles; cela m'est souvent arrivé en montagne.*

Por tal razón, insistimos en la necesidad de una primera instrucción del conector concesivo, consistente en la introducción de una oposición entre contenidos (ejs. 15-20) o bien en la intensificación de una oposición previamente existente (ejs. 9-14). Esta primera instrucción del conector podría formularse de forma similar a: “entre todas las implicaturas contextuales derivables de  $p$  o  $q$  busca una que se oponga al contenido proposicional o bien a una implicatura contextual vinculable a la otra parte del enunciado (luego,  $q$  o  $p$ , respectivamente)”.

Una vez la oposición instalada o intensificada, tan sólo nos queda resolver la contradicción que entonces sobreviene como consecuencia de afirmar simultáneamente dos contenidos de algún modo opuestos para tener completo el proceso interpretativo; si no lo lográsemos, dicho proceso resultaría irresoluble.

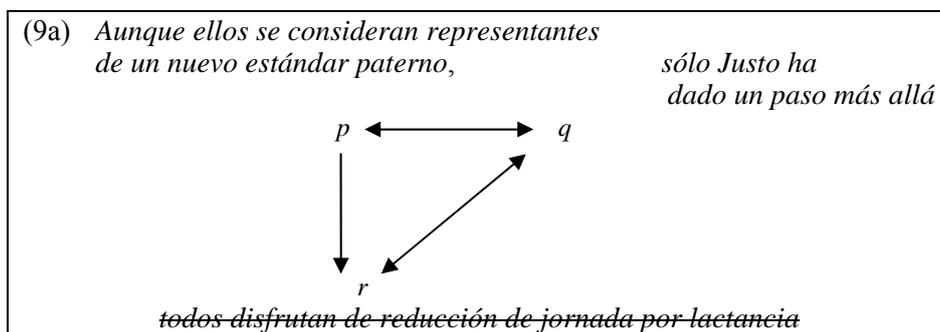
Por lo que respecta a la segunda instrucción del conector concesivo, cabe señalar que, a diferencia de la primera, ésta sí ha sido abundantemente tratada por los autores que se ocupan de la concesividad<sup>13</sup>, si bien la mayoría de los análisis son, en mayor o menor grado, deudores de la caracterización del “*mais PA*”<sup>14</sup> propuesta por Anscombe y Ducrot en su ya célebre artículo de 1977, “*Deux mais en français*”.

<sup>13</sup> Cf. *supra*, por ejemplo, Blakemore (1987), Portolés (1995) y Roulet *et al.* (1985).

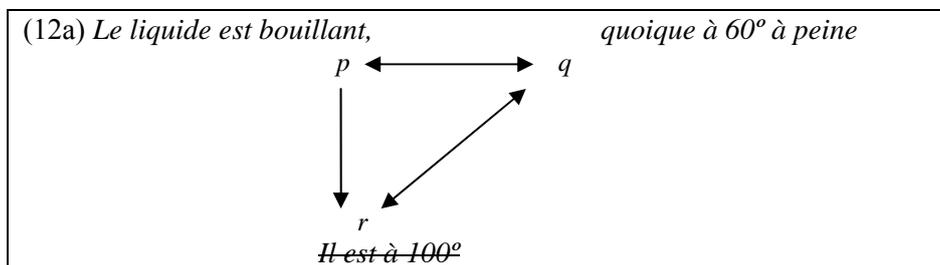
<sup>14</sup> Anscombe & Ducrot (1977) distinguen dos clases de *mais* en francés: el “*mais PA*”, equivalente al *pero* español y al *aber* alemán, y el “*mais SN*”, equivalente al *sino* español y al *sondern* alemán.

Esta segunda instrucción vinculada al conector concesivo propugna que un contenido implícito derivado de una de las dos partes del enunciado y que resulta contradictorio con el contenido comunicado (explícita o implícitamente) por la otra parte del enunciado debe ser eliminado o, al menos, atenuada su relevancia en la situación de comunicación actual. La designación del contenido eliminado o atenuado en una ocurrencia concreta vendrá determinada por la instrucción específica asociada al conector concesivo presente en la misma<sup>15</sup>.

Retomando en este instante los dos grupos de enunciados concesivos anteriormente introducidos (ejemplos 9a-14a y ejemplos 15a-20a), podemos constatar que, en el primero de los casos (i.e. 9a-14a), el contenido eliminado se corresponde con una implicatura  $r$  asociada a una de las dos partes del enunciado (es decir, a  $p$  o bien a  $q$ ) y que se opone al contenido manifestado por la otra parte del enunciado (i.e. al contenido proposicional de  $q$  o bien de  $p$ , respectivamente) (cf. cuadro 2):



Cuadro 2: resolución de la contradicción en el primer grupo de ejemplos (9a-11a) en español

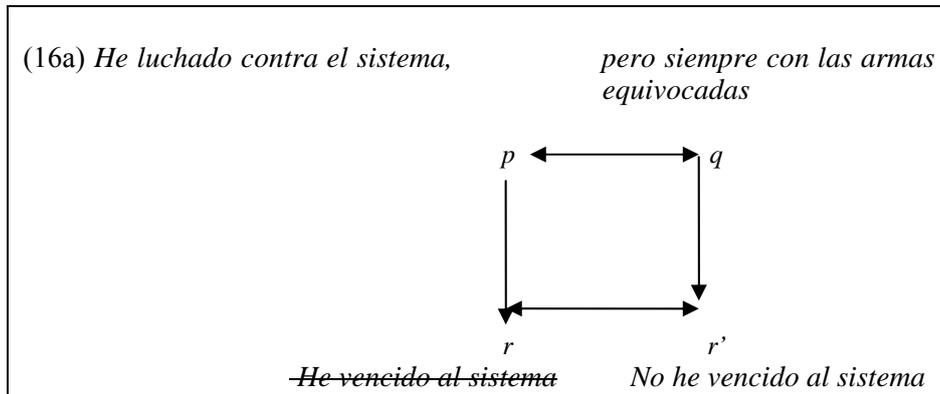


Cuadro 2: resolución de la contradicción en el primer grupo de ejemplos (12a-14a) en francés

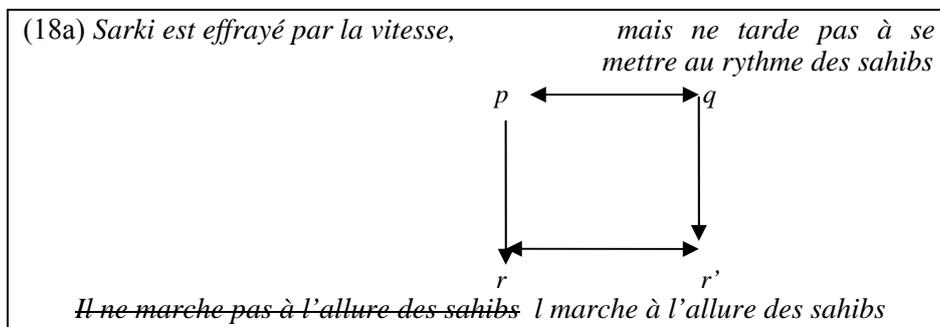
A su vez, en el segundo grupo de enunciados citados (i.e. ejemplos 15a-20a), el contenido eliminado se corresponde con una implicatura  $r$  o bien  $r'$ ,

<sup>15</sup> El contenido susceptible de ser eliminado es indicado por cada conector concesivo de forma singular, en función de su naturaleza particular y de la estrategia concesiva que se quiere poner en marcha.

extraíble de una de las dos partes del enunciado (i.e.  $p$  o  $q$ ) y que se opone a otra implicatura  $r'$  o bien  $r$ , respectivamente, derivada de la otra parte del enunciado (es decir,  $q$  o  $p$ , respectivamente) (cf. cuadro 3):



Cuadro 3: resolución de la contradicción en el segundo grupo de ejemplos (15a-17a) en español



Cuadro 3: resolución de la contradicción en el segundo grupo de ejemplos 18a-20a) en francés

#### 4. Las consecuencias de la doble instrucción

La consecuencia más importante que se deriva de la existencia de una doble instrucción del conector concesivo estriba en la posibilidad de distinguir dos tipos básicos de concesividad: hallamos, por un lado, una concesividad ya manifestada en la lengua (cf. ejemplos 9a-14a) y, por tanto, estrechamente relacionada con el semantismo de los miembros articulados por la ocurrencia y relativamente independiente de la situación de discurso; y, por otro, una concesividad puramente discursiva (cf. ejemplos 15a-20a), estrechamente vinculada a la situación de discurso en la que es actualizada y no asociada al semantismo de los términos relacionados.

La primera se caracteriza por establecer una oposición directa entre contenidos (o, más exactamente, entre una parte del contenido semántico codificado por el enunciado y una implicatura extraíble de la otra parte, como acabamos de ver) y ser de tipo ternario (tres son los elementos en ella involucrados:  $p$ ,  $q$  y  $r$ ). La segunda, por su parte, se caracteriza por plantear una posición indirecta entre contenidos (es decir, entre dos contenidos implícitos, cada uno de ellos vinculable a una de las dos partes del enunciado) y ser de tipo cuaternario (cuatro es el número de elementos en ella participantes:  $p$ ,  $q$ ,  $r$  y  $r'$ )<sup>16</sup>.

No pretendemos que las diferencias entre uno y otro tipo de estrategia concesiva aquí reseñadas sean tajantes o abruptas, sino que, tal y como Sperber & Wilson (1990: 10) conciben la propia comunicación, se tratará de un proceso gradual en el que entre un extremo y otro habrá todo un *continuum* de casos intermedios; así, algunas ocurrencias concesivas se hallarán más cercanas de la concesividad en la lengua, mientras que otras se aproximarán, en mayor o menor grado, a la concesividad discursiva.

## 5. Conclusión

La contribución del conector en el seno de la estrategia concesiva resulta, en definitiva, doblemente determinante a la hora de interpretar el enunciado, dado que aquél no sólo hace más evidente la oposición entre contenidos propia de dicha estrategia (instalando, unas veces, una oposición entre contenidos hasta entonces inexistente o bien intensificando, otras veces, una oposición previa), sino que nos permite asimismo distinguir dos tipos básicos de concesividad cuyos extremos aparecen distintivamente caracterizados: la concesividad en la lengua y la concesividad puramente discursiva.

## Bibliografía

- Anscombre, Jean-Claude 1973. *Même le roi de France est sage*, un essai de description sémantique. *Communications* 20, pp. 40-82.
- Anscombre, Jean-Claude 1985. Grammaire traditionnelle et grammaire argumentative de la concession. *Revue Internationale de Philosophie* 155, pp. 333-349.
- Anscombre, Jean-Claude 2004. Quelques remarques sur l'existence et le fonctionnement d'un *si* concessif en français contemporain. In María Luisa Donaire

---

<sup>16</sup> Estos dos tipos de concesividad, así como las formas geométricas que los representan, coinciden sustancialmente con la distinción entre "concession logique (ou causale)" et "concession argumentative" establecida por Moeschler & De Spengler (1981) y (1982), y retomada por Moeschler (1989). No compartimos, sin embargo, su caracterización de la primera de ellas, al considerar que es demasiado reduccionista (pues no todas las ocurrencias de concesividad en la lengua remitirán a una relación de causa a efecto, como postulan estos autores).

- (ed.) *Dynamiques concessives – Dinámicas concesivas*. Madrid: Arrecife, pp. 41-74.
- Anscombre, Jean-Claude & Oswald Ducrot 1977. Deux *mais* en français?. *Lingua* 43, pp. 23-40.
- Anscombre, Jean-Claude & Oswald Ducrot 1983. *L'argumentation dans la langue*. Lieja-Bruselas: Pierre Mardaga éd.
- Blakemore, Diane 1987. *Semantic Constraints on Relevance*. Oxford: Blackwell.
- Blakemore, Diane 1989. Denial and contrast: A relevance theoretic analysis of *but*. *Linguistics and Philosophy* 12, pp. 15-37.
- Blakemore, Diane 1990. Constraints on interpretation, *Proceedings of the 16th Annual Meeting of the Berkeley Linguistics Society*, pp. 363-370.
- Blakemore, Diane 2002. *Relevance and Linguistic Meaning*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Bobes Naves, Carmen 1973. La coordinación en la frase nominal castellana (II), *Revista Española de Lingüística* 3: 2, pp. 261-295.
- Bosque, Ignacio del & Violeta Demonte (dirs.) 1999. *Gramática descriptiva del español*. Madrid: Gredos.
- Ducrot, Oswald [1972] 1991. *Dire et ne pas dire. Principes de sémantique linguistique*. Paris: Hermann.
- Ducrot, Oswald 1973. *La preuve et le dire*. Paris: Mame.
- Ducrot, Oswald 1984. *Le dire et le dit*. Paris: Les Éditions de Minuit.
- Ducrot, Oswald *et al.* 1980. *Les mots du discours*. Paris: Les Éditions de Minuit.
- Luscher, Jean-Marc 1989. Connecteurs et marques de pertinence. L'exemple de *d'ailleurs*, *Cahiers de Linguistique Française* 10, pp. 101-145.
- Luscher, Jean-Marc 1993. La marque de connexion complexe, *Cahiers de Linguistique Française* 14, pp. 173-188.
- Luscher, Jean-Marc 1994. Les marques de connexion. Des guides pour l'interprétation. In Jacques Moeschler *et al.* (eds.) *Langage et pertinence: référence temporelle, anaphore, connecteurs et métaphore*. Nancy: Presses Universitaires de Nancy, pp. 175-227.
- Luscher, Jean-Marc & Jacques Moeschler 1990. Approches dérivationnelles et procédurales des opérateurs et connecteurs temporels: les exemples de *et* et de *enfin*. *Cahiers de linguistique française* 11, pp. 77-104.
- Martín Zorraquino, María Antonia 1998. Los marcadores del discurso desde el punto de vista gramatical. In María Antonia Martín Zorraquino & Estrella Montolío Durán (coords.) *Los marcadores del discurso. Teoría y análisis*. Madrid: Arco/Libros, pp. 19-53.
- Martín Zorraquino, María Antonia & José Portolés 1999. Los marcadores del discurso. In Ignacio del Bosque & Violeta Demonte (dirs.) *Gramática descriptiva del español*. Madrid: Gredos, pp. 4051-4213.
- Moeschler, Jacques 1982. *Dire et contredire. Pragmatique de la négation et acte de réfutation dans la conversation*. Berna: Peter Lang.
- Moeschler, Jacques 1983. Contraintes structurelles et contraintes d'enchaînement dans la description des connecteurs concessifs en conversation. *Cahiers de Linguistique Française* 5, pp. 131-152.

- Moeschler, Jacques 1989. *Modélisation du dialogue. Représentation de l'inférence argumentative*. Paris: Hermès.
- Moeschler, Jacques 1993. Relevance and conversation. *Lingua* 90, pp. 149-171.
- Moeschler, Jacques & Nina De Spengler 1981. *Quand même: de la concession à la réfutation*. *Cahiers de Linguistique Française* 2, pp. 93-112.
- Moeschler, Jacques & Nina De Spengler 1982. La concession ou la réfutation interdite. Approches argumentative et conversationnelle. *Cahiers de Linguistique Française* 4, pp. 7-36.
- Montolio Durán, Estrella 1998. La teoría de la relevancia y el estudio de los marcadores discursivos. In María Antonia Martín Zorraquino & Estrella Montolio Durán (coords.) *Los marcadores del discurso. Teoría y análisis*. Madrid: Arco/Libros, pp. 93-119.
- Morel, Mary-Annick 1980. *Étude sur les moyens grammaticaux et lexicaux propres à exprimer une concession en français contemporains*. Thèse pour le doctorat d'état, Université de La Sorbonne Nouvelle – Paris III.
- Morel, Mary-Annick 1996. *La concession en français*. Paris: Ophrys.
- Pons Bordería, Salvador 1998. *Conexión y conectores. Estudio de su relación en el registro informal de la lengua*. València: Universitat de València.
- Pons Bordería, Salvador 2004. *Conceptos y aplicaciones de la teoría de la relevancia*. Madrid: Arco/Libros.
- Portolés, José 1995. Diferencias gramaticales y pragmáticas entre los conectores discursivos *pero, sin embargo* y *no obstante*. *Boletín de la Real Academia Española* LXXV, CCLXV, pp. 231-269.
- Portolés, José 1998. *Marcadores del discurso*. Madrid: Ariel.
- Roulet, Éddy *et al.* [1985] 1991. *L'articulation du discours en français contemporain*. Berna: Peter Lang.
- Sperber, Dan & Deirdre Wilson 1986. *Relevance. Communication and Cognition*. Londres: Basil Blackwell [trad. fra. (1989) *La Pertinence. Communication et cognition*. Paris: Les Éditions de Minuit; trad. esp. (1994) *La relevancia*. Madrid: Visor].
- Sperber, Dan & Deirdre Wilson 1990. Retórica y pertinencia. *Revista de Occidente* 115, pp. 5-26.
- Wilson, Deirdre & Dan Sperber 1990. Forme linguistique et pertinence. *Cahiers de Linguistique Française* 11, pp. 13-35.
- Wilson, Deirdre & Dan Sperber 1993. Linguistic Form and Relevance. *Lingua* 90, pp. 1-25.